REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
CARRANZA, 20.—MADRID
TELEFONO 15-77-J. APARTADO 637.

EL SOCIALISTA

NÚMERO SUELTO
10 CÉNTIMOS

Año XXXVIII.—Núm. 4.496. ORGANO DEL PARTIDO OBRERO Madrid, sábado 7 de julio de 1923

DESDE EL ESCAÑO

Impresiones parlamentarias

Hoy vamos a encuadrar las impresiones en un tríptico. Ganarán así en síntesis y en plasticidad.

* * *

Melquiades Alvarez.—Hemos visto en los periódicos gráficos del día el retrato de don Melquiades Alvarez, dentro de soberbia y decorativa carroza, camino de Palacio, para entregar al rey la respuesta que el Congreso acordó al Mensaje de la corona. En el pescante, un cochero, adornado con magnífica peluca, ha puesto ante el objetivo un gesto irónico y socarrón. También parecen carátulas burlonas los rostros rasurados de los dos lacayos que van de pie en la parte posterior del simbólico carruaje.

A don Melquiades le ha dado escolta una sección de húsares, esos vistosos jinetes más suntuarios aún que los de la escolta real, y le han recibido en la escalinata de Palacio los altos dignatarios de la corte.

Al regresar, entre los dormanes azules de los húsares, el señor Alvarez ha recibido en la escalinata del Congreso los honores de un piquete de la guardia civil en traje de gala.

Seguramente que ante esta fastuosidad se acordaría el señor Alvarez del año 1917, cuando le llevaron detenido desde Gijón a Oviedo, a presencia del general Burguete.

Este tribuno, arropado ahora entre la magnificencia de la corte, fué aquel que dijo que servir al régimen monárquico sería candor o vileza.

* * *

El marqués de Villaviciosa de Asturias.—Es, como dijimos hace días al retratarle, senador vitalicio, dinástico fervoroso e íntimo amigo del rey, tan subordinado a éste, que ayer, como si se adjudicara el mayor honor, se calificó a sí mismo de limpiabotas de don Alfonso XIII.

Tan singular dinástico ofreció ayer ante la Cámara alta, si con ello en España se salía del *statu quo* que nos lleva a la ruina, su propia cabeza y la cabeza del monarca. Su vieja e íntima amistad con éste le autorizaba a declarar, según nos dijo, que don Alfonso no pondría inconvenientes al sacrificio. Pero añadió que hacían falta algunas cabezas más, y al pedir de manera directa la del conde de Romanones, que presidía el Senado, una ovación clamorosa de asentimiento estalló en la tribuna pública, donde la ceremonia prohibe toda clase de manifestaciones.

El acendrado dinástico marqués de Villaviciosa de Asturias actúa, por lo visto, de revolucionario, supliendo muy significadas ausencias.

* * *

Alejandro Lerroux.—Como si no fuera la función fiscalizadora la más importante, si no la única, entre aquellas que incumben en un Parlamento a las minorías extremas, el señor Lerroux tejió ayer los más extraordinarios sofismas para eludir su personal participación y la de sus amigos en la Comisión que ha de emitir dictamen sobre el problema de las responsabilidades políticas. Varón de excelentísima ecuanimidad, teme que la justicia que se haga sea una justicia parcial, porque lo de Annual no nació en julio de 1921, tuvo sus precedentes en los años 1911 y 1909, en la pérdida de las colonias, en el Tratado de París, en la guerra de Melilla de 1893, en la Restauración... Y el señor Lerroux, desarrollando esta cadena sin fin, tropezó él mismo con el diluvio universal, y claro está que de haber acentuado un poco más tan vigoroso examen retrospectivo hubiese ido a parar a la creación del mundo, y después de la creación del mundo, al caos.

Al fin y al cabo, en el caos es donde el señor Lerroux se mueve desde hace bastante tiempo.

El caudillo revolucionario, verbo de las multitudes, no encuentra medio de hacer justicia eficazmente a la hora en que con más insistencia y unanimidad la exige la opinión.

* * *

He ahí el tríptico que con las notas del día hemos querido pintar. ¡Magníficas paradojas nos ofrecen los tres personajes que nos han servido de tema!

Lo mejor que podemos pensar, lo que más benévolamente podemos creer, es que, decididamente, aquí, en España, estamos todos locos.

Indalecio PRIETO

Por razón de Estado

Por fin concedió el Senado el suplicatorio para procesar al general Berenguer. Se ha comentado la manera de concederlo y la fórmula del señor Sánchez de Toca, que a nombre del general mismo pidió que fuera concedido por «razón de Estado».

Como el señor Sánchez de Toca pasa por hombre enrevesado y sutil, las gentes se han preguntado qué quiso decir con eso de «razón de Estado», y cada cual lo interpreta a su manera. Y, sin embargo, nos parece que esta clarísimo: mucho más claro que cualquier camelo de Maura. Cierto que el señor Sánchez de Toca suele servirse de un estilo salomónico... Pero, entendámonos, no salomónico por la sabiduría, y en alusión al supuesto autor del *Eclesiastés*, sino salomónico, como las columnas así llamadas, que parecen sábanas lavadas que se retuercen para enjugarlas; salomónico, por lo retorcido. Mas esta vez la frase es clarísima.

No que se temiera que si no se concedía el suplicatorio pudiese peligrar lo que llaman la seguridad del Estado, o sea la Monarquía; no, no es eso. Por razón de Estado quiere decir que se sacrifica, aunque injustamente, al general Berenguer para salvar otro prestigio, para dejar incólume la responsabilidad irresponsable.

Por razón de Estado se han cometido las más grandes injusticias, los más grandes crímenes del Poder público. Por razón de Estado han pagado con su vida los favoritos culpas del favorecedor. Por razón de Estado fueron ajusticiados don Alvaro de Luna y don Rodrigo Calderón.

Los que se han dado en llamar impunistas saben muy bien que el general Berenguer fué culpable... Aunque acaso creen que no fué culpa la suya. Los llamados impunistas, los de la Fatalidad, saben que el general Berenguer debió dimitir su cargo desde que vió que se emprendían operaciones sin contar con él, y hasta contra su consejo, y que dirigía la campaña un poder irresponsable. «Pero si él dimite—dicen—, no habría faltado otro que tolerara esas intromisiones, y aún más que él.»

En una ocasión le oía el que esto escribe a un ex ministro decir: «Sí, es cierto; acaso debimos dimitir, como debe dimitir un tutor que no logra dirigir a su pupilo; pero habríamos sido sustituídos por otros que habrían tolerado más y peores transgresiones que nosotros.» Este ha sido el argumento para justificarse los que han sabido defender su responsabilidad.

Os hablábamos aquí el otro día de irresponsabilidad delegada. Esa es la que para el general Berenguer pedían los impunistas. Y al echar la culpa a la fatalidad le daban a ésta el mismo sentido que nosotros le damos. Y al decir que acceden a que se le procese por razón de Estado, quieren decir que va a pagar culpas ajenas, que va a cubrir irresponsabilidad ajena.

En el Senado ha habido senador viceimperialista o africanista que ha dicho que F. Silvestre se suicidó y estaba loco. Loco no, sino enloquecido, que no es lo mismo. El de la santiagada, el de «¡olé los hombres!», estuvo enloquecido. Y enloquecido por... razón de Estado. Enloquecido por delegación.

Si el general Berenguer llega a ser condenado, por razones de Estado, según sus defensores; por justicia, según nosotros, habrá que ver lo que hace el que le dijo al que esto os dice que hay que exigir todas las responsabilidades y a todos, absolutamente a todos, hasta al que lo decía. Y esta sí que será razón de Estado.

El Borbón Luis XIV de Francia decía: «El Estado soy yo!» ¿Se acordaría el señor Sánchez de Toca, que tan erudito es, de esa frase célebre al pedir que se permita procesar al general Berenguer por razón de Estado? Pues no nos cabe duda de que el sentido que a esa frase ha dado el retorcido ex presidente del Consejo es ese y no otro.

Miguel DE UNAMUNO

Si se reflexiona sobre las miserias que desde le edad de las cavernas hasta nuestros días, bárbaros aún, han agobiado a la desdichada Humanidad, casi siempre se halla el motivo en una errónea interpretación de la Naturaleza y en alguna de esas doctrinas teológicas que dan del universo una interpretación atroz y estúpida. Una mala física produce una mala moral, y ello es suficiente para que durante siglos nazcan y mueran generaciones humanas en un abismo de sufrimientos y de desolación.—
ANATOLE FRANCE.

IMPRESIONES DE HAMBURGO

Lo que es la administración honrada de un Municipio

Dedicamos una tarde a visitar los barrios pobres y míseros de Hamburgo, en compañía de varios compañeros checoeslovaços, suecos, holandeses, belgas y franceses, guiados por camaradas de Hamburgo y de Berlín.

Nuestra caravana recorrió unas callejuelas estrechas, con edificios pequeños, de ladrillo, medio en ruinas. Para llegar a ellas tuvimos que pasar a veces por una bóveda de unos setenta centímetros de anchura por metro y medio de altura, viéndonos obligados a encogernos para poder pasar. Al cabo de unos diez minutos llegábamos a algo que se parece a una calle. Allí vive gente. Con todo, observamos en el interior aseo, limpieza, arreglo en las cosas, si bien la carencia de aire y luz es absoluta. Nos dicen que cuando surgió la guerra se estaba derribando todo esto, mas no se pudieron continuar los trabajos, que están esperando mejores tiempos.

Hace unos veinticinco años, en uno de estos lugares insanos que se nos hizo ver, el cólera hizo su presa, propagándose rápidamente por toda la villa y causando muchos estragos. El Municipio hizo esfuerzos sobrehumanos para contener y extinguir la peste, y lo consiguió. Pero no detuvo aquí el Municipio su cuidado de la higiene pública, sino que hizo buscar de dónde venía el daño, y el agua del río Elba fué reconocida culpable.

Inmediatamente se empezó a gastar millones y millones. A ocho kilómetros de Hamburgo, Elba abajo, se construyeron cuatro grandes depósitos, con un total de 320.000 metros cúbicos, hechos en pendiente para que el agua, al pasar de uno a otro, se purificase. De allí, el agua está canalizada en 22 filtros, ocupando 170.000 metros cuadrados de superficie, y situados a tres kilómetros de distancia. Estos filtros tienen un lecho de un metro de arena y sesenta centímetros de grava, obteniendo un agua limpia de impurezas y sana. No satisfechos con este maravilloso resultado, se empezaron a construir pozos artesianos de 250 metros de profundidad, y hoy, la mitad del suministro de Hamburgo (250.000 metros cúbicos en verano) es extraído de estos pozos.

Continuamos visitando parajes miserables; pero al fin nos cansamos. Teníamos grabados en la memoria los artículos que Cordero publicó por aquellos días en EL SOCIALISTA, y la verdad, no es posible haya en el mundo nada inferior a la infección de la villa y corte de España.

Por el camino fuímos hablando con un socialista de Berlín, doctor en Filosofía, quien nos hizo un cursillo de pedagogía, explicándonos cómo se enseña en las escuelas de Alemania.

—No dejen de visitar las escuelas —nos dijo con marcado interés—. Vean también los hospitales. Yo no conozco los de Hamburgo. Los que tenemos en Berlín son los mejores del mundo. Hamburgo, que es un modelo de administración municipal, los tendrá buenos también.

.....

Al día siguiente, nuestro buen amigo Wilhem Back se había procurado ya una autorización especial del burgomaestre, a nuestro favor, para vivitar varias escuelas.

Llegamos ante un edificio de construcción modesta. Alto, de cuatro pisos, con una fachada de unos cuatrocientos metros y muchas ventanas, distantes una de otra unos treinta centímetros. Escuela de gimnasia, al lado jardín y espacio libre de unos seiscientos por trescientos metros.

—No entremos aquí—nos dice el compañero Wilhem Back—. Esta es una escuela vieja.

—¡Hombre! ¿Cómo una escuela vieja?

—Sí, es una escuela muy antigua, y no vale la pena que entremos.

Imagine el lector algo muy perfecto en higiene, limpieza y confort, y tendrá una idea aproximada de lo que son las dos escuelas que vimos, y nos aseguran que así son todas en Alemania. Llegamos a destiempo. Por ser las vacaciones de Pentecostés tuvimos el pesar de no ver los niños en clase.

El método de enseñanza alemán, por lo que nos dijo el camarada de Berlín citado más arriba, es el siguiente:

Los alumnos no usan más que raramente la pluma en la escuela, y sus libros están siempre cerrados. El maestro promueve ejercicios mentales y suscita la atención de los alumnos por medio de interrogaciones continuas y variadas, invirtiendo los conceptos, repitiéndolos, hasta convencerse que la clase ha comprendido la lección que se le desea inculcar. Para que todos tengan el oído atento y la inteligencia abierta, el maestro formula primero la pregunta, y luego llama al que ha de responder, y si un alumno tarda demasiado en hacerlo, el maestro repite las demostraciones y las explicaciones cuantas veces sea necesario, hasta que se le ha comprendido. Al llegar a casa, el discípulo resume en el cuaderno la lección o las lecciones del día.

Se ve en seguida la superioridad del método alemán sobre las lecciones de memoria y recitaciones verbales, en boga en nuestras escuelas. El niño alemán sabe a fondo lo que sabe. El alumno español sabe muchas más cosas, sin poder explicar ninguna. Tiene aquél otra ventaja cultivando el esfuerzo mental del individuo: pensar por sí mismo y no solamente por lo que dicen los libros.

.....

Hamburgo tiene doce parques de bomberos, con material completo todos ellos. Hay en cada uno noventa hombres. Sesenta viven en el mismo cuartel. Cuando el telégrafo o el teléfono dan a la guardia aviso de un incendio, un timbre eléctrico suena en el domicilio de cada bombero, lo que permite atender a los que piden auxilio con una rapidez inusitada. En todas las bocacalles hay aparatos de aviso de incendios.

—Pero esto costará muy caro al Municipio—exclamamos.

—Sí, efectivamente, cuesta muy caro. Pero conviene.

Tal fué la respuesta que se nos dió. Es decir, que no se repara en gastos cuando el interés general lo requiere. En España es el último en ser servido.

.....

Visitamos también el servicio de Limpiezas.

Se calcula que cada habitante de Hamburgo produce, por término medio, medio kilo de desperdicios por día. Luego por un millón de habitantes, esto hace 500.000 kilos de escombros al día. ¿Qué hacer de todo esto? Como no hay sitio donde ponerlo se quema.

Grandes camiones de hierro conducen estos escombros a las afueras de Hamburgo, a una fábrica. Grúas eléctricas cogen la caja del camión, desmontable, y la vacían en unos hornos potentes, cuya combustión es activada por corrientes de aire. En hora y media la carga de los treinta y seis hornos se consume.

El residuo de esta operación contiene vidrio, carbón, vegetales, cal y no sabemos cuántas cosas más. Una prensa hidráulica lo tritura y se hacen ladrillos comprimidos, mezclados con cemento, de extremada solidez, o bien se utiliza para abonos químicos.

Hay tres fábricas así, y 150 hombres en cada una. El ingeniero que, muy amable, nos explica todo esto nos dice que actualmente se está construyendo otra fábrica, en la que sólo cincuenta hombres podrán hacer el trabajo de las tres.

Al decirle nosotros lo que gastaba el Ayuntamiento de Madrid en el servicio de Limpiezas, se echó a reir.

—*No tienen ustedes ni para empezar*—respondió.

¡Pobres madrileños si ante las próximas elecciones de concejales no se arman de una escoba!

E. SANTIAGO

EL SOCIALISMO INGLES

Declaraciones de Webb

Nuestros lectores han tenido noticia anticipada de los más interesantes acuerdos recaídos en la Conferencia anual del Labour Party que acaba de celebrarse en el Queen's Hall, de Londres.

Hoy vamos a dar el extracto de unas interesantísimas manifestaciones hechas al redactor de «La Giustizia» por el camarada Sidney Webb, que hasta hace pocos días ha ocupado la presidencia del Comité nacional del Labour Party, en cuyo puesto acaba de ser sustituído, por acuerdo del Congreso, por Ramsay MacDonal.

He aquí las manifestaciones hechas por Webb al fraternal colega de Milán:

La cuestión de las reparaciones.

«Si el Partido Laborista estuviese en el Poder diríamos francamente a Francia: Nosotros no podemos dar un paso junto con vosotros en una política que parece una funesta política de agresión, determinada por un miedo indigno de una gran nación.

El Partido Laborista, si gobernara, acogería cordialmente las manifestanes de buena voluntad del pueblo alemán para reparar, dentro de los límites de su capacidad y de los daños infligidos en las minas y en los terrenos y edificios de Francia y Bélgica, y de indemnizar a aquellas víctimas que sea justo. Por amor a la paz general, el Partido Laborista abandonaría toda pretensión británica a las reparaciones y ejercitaría una viva presión para la cancelación general de los débitos de guerra interaliada.

La unión del proletariado inglés.

El hecho para nosotros más confortante y característico ocurrido durante estos doce últimos meses es que el Labour Party ha alcanzando un extraordinario grado de unidad. Nuestro Partido comprende, desde luego, todas las Secciones del movimiento obrero y socialista, con la única excepción de un exiguo grupo que se ha constituído en partido comunista. Prácticamente, en ningún otro país (exceptuando Bélgica) el movimiento sindical y socialista ha sabido alcanzar un nivel tan alto de unidad como en la Gran Bretaña. El partido comunista no puede tener ninguna relación orgánica con el Labour Party, porque sus métodos y sus doctrinas «son diametralmente opuestos a los nuestros».

La clase trabajadora inglesa no tiene ninguna simpatía por los métodos del comunismo, que en síntesis repudian la democracia política y el Gobierno parlamentario. Por eso ha hecho bien el Congreso en rechazar la demanda de los comunistas, que pedían nuevamente adherirse al Labour Party.

La presente Conferencia—prosigue Webb—es la más numerosa que ha habido en los veintitrés años de existencia del Labour Party, aun cuando en la organización obrera se haya señalado una ligera disminución de cotizantes en relación con el año anterior. Tal disminución obedece principalmente a la depresión que se nota en algunas industrias y al largo período de crisis de trabajo.

Sin embargo, todavía el número de inscritos en las Trade-Unions sigue siendo más del doble de los que había antes de la guerra.

La madurez del laborismo para gobernar.

Desde el punto de vista electoral, seguimos estando en minoría; pero ciertamente somos el segundo Partido de la nación.

En las elecciones políticas del pasado otoño obtuvimos cuatro millones de votos, es decir, apenas un millón menos que el partido conservador y unionista, el cual, por lo demás, alcanzó poco más del tercio de todos los votantes.

En cuanto a la reciente victoria obtenida por el presidente de la Federación minera, Roberto Smillie, en el distrito de Morpeth, ha sido «estimuladora y triunfal». Los resultados de Morpeth hacen esperar que en no muy lejano tiempo el Partido podrá tener mayoría de votos en el país.

Es verdad que Smillie luchaba en una circunscripción obrera que precedentemente había elegido a un laborista; pero mientras en el pasado otoño el camarada Coirns (muerto repentinamente de una enfermedad al corazón) alcanzó contra el liberal Thornboroug 15.026 votos, ahora Smillie ha obtenido 20.053. «Decididamente, el péndulo de la opinión pública oscila hacia nosotros».

—El Labour Party, ¿está preparado para formar Gobierno?

—La cuestión de nuestra «preparación» es cosa muy discutida, especialmente entre nuestros adversarios. Los conservadores, naturalmente, niegan en redondo nuestra capacidad para gobernar, y profetizan las mayores catástrofes para el imperio inglés si llegamos a manejar el timón del Estado. Entre los liberales, algunos dicen que todavía estamos «verdes», mientras otros (por ejemplo, lord Haldane) manifiestan su abierta simpatía por un Gobierno socialista, e incluso están dispuestos a colaborar con nosotros.

Por mi cuenta afirmo, sin ningún género de duda, que en nuestras filas tenemos eminentes personalidades, las cuales, si tuvieran ocasión de gobernar, saldrían triunfantes de tal prueba. Si el rey llama un buen día a Palacio al camarada Mac-Donald, yo no dudo que hombre político tan experimentado como el diputado socialista por Aberavon no encontrará ninguna dificultad para ocupar con toda competencia el puesto de primer ministro. Desde los bancos de la oposición en el palacio Westminster hemos puesto muchas veces a prueba a los ministros del actual Gobierno. Sin jactancia alguna podemos afirmar que, aun desde el punto de vista técnico, el primer Gobierno socialista en Inglaterra podrá sostenerse con gran ventaja a su favor respecto del que le haya cedido el puesto.»

Dos rectificaciones

De Fernando de los Ríos.

En vista de que algunos periódicos han dado la noticia de que nuestro camarada Fernando de los Ríos había ido a casa del señor Aguilera formando parte de una Comisión de ateneístas para expresarle su adhesión, hemos de hacer constar que dichas referencias son equivocadas.

Aun cuando Fernando de los Ríos es presidente de la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid, en nombre de la cual visitaron dichos ateneístas al señor Aguilera, el expresado amigo nuestro ignoraba completamente que se hubiese dado tal paso, y, por tanto, ni él estuvo presente ni nadie pudo ostentar en aquella visita su representación.

Del Ateneo de Madrid.

Con el sello y membrete de la secretaría del Ateneo de Madrid recibimos la siguiente nota, interesándonos su publicación:

«La Junta de gobierno del Ateneo de Madrid, en vista de las informaciones que estos días han circulado por la prensa, cree indispensable hacer público que al Ateneo no le son imputables sino los hechos que realicen oficialmente sus órganos representativos. En cuanto a los actos y opiniones personales de los señores socios, sólo le incumbe respetarlos por ser de su individual y exclusiva responsabilidad.»

Nuevas fuerzas socialistas

(POR TELÉGRAFO)

CARTAGENA, 7.—Confirmada la separación del Partido de los concejales Gómez y Clares, adviértese entusiasmo en la clase trabajadora ante la severa conducta del Partido para afirmar su moral prestigiosa.

Estas favorables circunstancias han permitido que se reorganice la Agrupación Socialista de Llano del Beal con un buen número de correligionarios, que en la persona del querido camarada Iglesias dirigen un fraternal saludo a todas las organizaciones socialistas.—*Sánchez.*

* * *

Correspondemos al saludo y damos nuestra cariñosa bienvenida a la nueva colectividad socialista, que viene a trabajar dentro del Partido por los ideales que constituyen sublime finalidad de la vida de los trabajadores.

SIGUEN LAS PROTESTAS

Los asesinatos de Meana y de Ernesto García

Entre las comunicaciones que de distintas localidades recibimos como protesta contra estos crímenes figuran las que siguen:

BARCELONA.—De la Agrupación Socialista lamentando todos estos hechos, cuya trágica realidad viven en aquella capital, y condenando muy especialmente los atentados contra Meana y Ernesto García.

PUENTE DE VALLECAS.—De la Agrupación Socialista, redactada en términos idénticos que la anterior.

Ayuntamiento

A las once de la mañana abrió la sesión el señor Ruiz Jiménez.

Las fábricas de harinas y de pan para normalizar el abastecimiento de Madrid.

Se aprueban las bases técnicas propuestas por la Comisión especial respecto a la resolución del problema del pan para el concurso de fábricas de harinas y de pan para normalizar el abastecimiento de Madrid.

Anormalidades en el Matadero.—La rebaja del precio de la carne.

Se puso a discusión un dictamen proponiendo la aprobación de los pliegos de condiciones para sacar a concurso las obras de instalaciones de carácter sanitario del nuevo Matadero.

Con este motivo Cordero denunció varias anormalidades que vienen ocurriendo en el Matadero viejo, y preguntó quién es el que manda allí, pues a juzgar por lo que él ha averiguado los que siguen mandando son los Riesgo y Compañía.

Dijo que debe bajar el precio de la carne, una vez que ha bajado en los sitios de exportación de ganado.

Contestó el señor Fernández (don Tomás), quien hizo alarde de Ciencia, citando a Julio Verne, y dijo que él no encuentra nada de particular por el hecho de que tomen café juntos los veterinarios y los abastecedores.

Rectificó Cordero, insistiendo en sus denuncias referentes a que la carne que se lleva a las cámaras frigoríficas vuelve al día siguiente al Matadero viejo, y añadió que la tertulia donde se reunen abastecedores, veterinarios y otras personas que intervienen en el Matadero es mayor a final de mes, que es cuando se hace el reparto de gratificaciones.

Volvió a hablar el señor Fernández, quien se hizo un verdadero lío; pretendió excusarse con el alcalde, y el señor Ruiz Jiménez le desautorizó rotundamente.

El alcalde dijo que tomaba nota de lo denunciado por Cordero.

Son aprobados sin discusión varios dictámenes de escasa importancia, quedando otros sobre la mesa.

El Congreso de Urbanización de Strasburgo.

Se puso a votación nuevamente la aprobación de nombramiento de una Comisión de personal técnico que asista al Congreso de Urbanismo e Higiene local que se ha de celebrar en Strasburgo, y se autoriza al alcalde para designar dos concejales que han de representar al Ayuntamiento.

En la sesión pasada hubo trece votos en contra y once en pro; pero se considera nula la votación por no haber número suficiente de concejales, tratándose de una sesión en primera convocatoria.

En la sesión de ayer ha sido aprobado por diez y nueve votos contra ocho.

Saborit hace resaltar el hecho de que en esta sesión hayan votado en pro algunos concejales mauristas que en la anterior votaron en contra.

La escasez de agua.

El señor Colom y Cardany planteó la cuestión de la escasez de agua del Lozoya.

Saborit se ocupó también de este importantísimo asunto; repite lo que en otras sesiones ha manifestado respecto de la carencia de fuentes en varias barriadas de Madrid, y puso de relieve lo que ocurre en el Puente de Vallecas, donde el vecindario tiene que recorrer grandes distancias para abastecerse de agua, y señaló el gran peligro de que en dicho lugar se produzca una epidemia por carencia de agua.

En dicho sitio—dice Saborit—ya no existen pozos negros; funciona el alcantarillado; pero falta lo esencial para la limpieza de este puesto: que no hay agua suficiente, y esto puede determinar una epidemia.

Intervienen los señores Nicoli y Marcos, y el alcalde dijo que está verdaderamente aterrado por las quejas que a diario recibe sobre la falta de agua.

Dió cuenta de las gestiones realizadas cerca de la Comisaría regia del Canal y de las medidas que se ha visto precisado a tomar.

Pidió autorización para dirigirse al ministro de Hacienda y al presidente del Consejo de Estado, a fin de que se active el expediente del empréstito que quiere hacer el Canal para la construcción de un nuevo canal.

Saborit dijo que no le parece mal lo que propone el alcalde; pero hay que dar al pueblo de Madrid la sensación de que, mientras se consigue eso, el Ayuntamiento pone sus medios para resolver el problema momentáneamente, hasta tanto se resuelve la cuestión de su empréstito.

Propone medios para que se resuelva inmediatamente el problema en la barriada de Californias y otras que están carentes de agua en absoluto.

Los vecinos de aquellas barriadas —añade Saborit—están dispuestos, con tal de tener agua, a ayudar al Canal de Isabel II, al de Santillana o al Ayuntamiento.

Lo mismo ocurre en la extensa barriada del Puente de Vallecas, donde la escasez de agua es un problema muy viejo, con la agravante de que allí se paga muy cara un agua que casi nunca existe.

Se aprobó la autorización al alcalde.

La huelga de autobuses.

Alvarez Herrero planteó la cuestión de la huelga de autobuses.

Relata minuciosamente las gestiones realizadas cerca del alcalde y del gobernador civil, y dice que el Ayuntamiento está obligado a hacer cumplir a la Compañía lo que tiene contratado con aquél.

El Ayuntamiento tiene que percibir el 3 por 100 de lo que se recaude en dicho servicio, y hoy se están perjudicando los intereses municipales.

Se extraña de que el Ayuntamiento haya utilizado un autobús de esa Empresa para ir anteayer a los exámenes de Alcalá, cuando hacen falta para el servicio público.

Denuncia que va guiando personal inepto, y repite que el Ayuntamiento debe obligar a la Empresa a cumplir el contrato.

Intervinieron los señores Barón y Rodríguez.

El alcalde dió cuenta de su intervención, que no fué aceptada por los patronos, y éstos le dijeron que cumplirían el contrato siempre que no existiera una fuerza mayor.

Después volvió a insistir, llamando a los obreros y a los patronos; pero como le indicaron que ya estaba interviniendo el gobernador, desistió.

También intervino el señor Muro de Lara, quien después habló de las calas que continúa abriendo la Empresa del Metropolitano y de otros asuntos.

Los teléfonos interurbanos.—Otros asuntos.

Saborit dijo que, estando próxima la reversión de los teléfonos interurbanos, el Ayuntamiento debe tener un criterio sobre esta cuestión, y ver si es el Estado o el Municipio de Madrid quien se quede con dicho servicio.

Pidió que se le facilite al personal que todavía no lo tiene los uniformes de verano; que se corrija lo que ocurre con los vertederos, y denunció que todavía no ha dado el agua el propietario de una finca de la calle del Mesón de Paredes.

Denunció que en la calle del Conde de Romanones se ha construído un andén con el propósito de facilitar el tránsito, y resulta que se ha aprovechado un industrial para colocar veladores.

Se ocupó del empréstito en relación con la ejecución de algunas obras, y estimuló al alcalde para que se realicen inmediatamente las subastas con objeto de realizar aquéllas.

El señor García Cortés dijo que él dió orden de que se construyese el andén en la calle del Conde de Romanones sin presentar proposición, porque le dijo el ingeniero que bastaba una orden de la Alcaldía, y que lo hizo para facilitar el tránsito del viandante.

A las dos de la tarde se levantó la sesión.

Valisoletanas

Exordio a un esbozo de programa.

Queremos escribir unas cuantas crónicas que sirvan—esa al menos es la intención—como programa de acción inmediata para los socialistas valisoletanos. Nos va a dar pie para ello la decisión adoptada por éstos, en una reciente asamblea, de reanudar la vida de lucha y actividad de hace muy pocos años.

Durante estos últimos tiempos, la desesperanza ha venido siendo en el campo socialista morbo moral muy extendido. No creemos que haya sido ello un mal. La desesperanza, como la duda, es en ocasiones conveniente y saludable. La esperanza ciega, la fe absoluta en que lo por venir ha de ser tal como nosotros nos lo figuramos o tal como nosotros lo anhelamos, podrá ser estado espiritual propicio a la actividad, la abnegación y el heroísmo; mas el porvenir no le labran, por lo general, los creyentes, los poseídos y los románticos. El porvenir le forjan más bien los hombres que dudan y desesperan, y de la duda y la desesperanza aciertan a sacar orientaciones nuevas y sendas seguras. Sin solución de continuidad, sin estas crisis espirituales que de un modo circunstancial parece como que siembran la duda y el desaliento, quizá el optimismo y la fe fueran cosas peligrosas y funestas, agentes propulsores de actividades que nos llevasen a situaciones difíciles, reñidas con la realidad y con el Socialismo.

Y ha sido el desaliento morbo general porque generales eran las causas que le determinaron. Terminada la guerra con el aniquilamiento de los Estados militaristas de la Europa central, parecía como que los cruentos sacrificios realizados durante cinco años por los pueblos más importantes del mundo iban a tener, por lo poco, el premio de una era de libertad y de justicia. Los trabajadores y los socialistas abrimos el corazón a la esperanza. Quizá dimos demasiado crédito a las promesas capitalistas de los países triunfadores. Probablemente, sobre no ser sinceras esas promesas, fuímos los propios socialistas—una parte de los socialistas—quienes contribuímos con nuestra conducta a que el capitalismo mundial reaccionase en sentido conservador. Las exaltaciones de los extremistas han hecho más que los reaccionarios, seguramente sin desearlo, por que la política mundial marche, desde hace algún tiempo, por cauces reaccionarios. Este cambio de rumbo en la política mundial, y más que el cambio de la política, nuestra impotencia para impedirlo—impotencia determinada por la guerra, primero, y por la escisión neocomunista, después—, fué el principal motivo de nuestro desaliento. Un desaliento que aquí, en España, estuvo más justificado quizá que en ninguna parte. Porque, aparte esas causas de índole general, aquí hubimos de resistir los socialistas la ola de cieno e impudor que sobre nosotros lanzaron los escisionistas...

Pero el desaliento toca ya en todas partes a su fin. Como antes de la guerra, los socialistas volvemos a estrecharnos y unirnos, dispuestos a trabajar conjunta y animosamente por la realización del Socialismo. El imperativo del deber, la convicción socialista, remozada con la crisis de estos últimos años, han hecho indudablemente el milagro. Pero inducía también a tomar esa determinación el propio instinto de conservación. Desahuciado, yacente, el neocomunismo no quiere sepultarse sin antes causar todo el mayor daño posible. Irritados por su fracaso, fracaso rotundo y rápido como jamás se ha conocido, los *dilettantis* y los golfos del neocomunismo, en alianza barraganesca con los anarcosindicalistas, se dedican ahora a destrozar, valiéndose incluso de los medios más amorales, la organización obrera y socialista. Forzoso era, pues, salir a la defensa de lo que tantos esfuerzos y sacrificios costó crear...

Ya hemos dicho al principio que los socialistas de Valladolid, imitando la conducta de los socialistas de todo el mundo, han decidido comenzar de nuevo la vida de actividad y entusiasmo que en todo tiempo fué su característica. Veremos si acertamos a darles un esbozo de programa para emplear con tino y eficacia el raudal de la actividad prometida.

Valentín DE CARRIEDO

La situación de EL SOCIALISTA

DICTAMEN DE LA COMISION REVISORA DE CUENTAS

A la Comisión Ejecutiva del Comité Nacional del Partido Socialista Obrero Español.

Los que suscriben, elegidos, con arreglo al artículo 63 de la Organización general del Partido, Comisión revisora de cuentas de la Administración de EL SOCIALISTA, emiten dictamen acerca del cumplimiento de su cometido en la forma siguiente:

Que personados durante varios días del mes de la fecha en la Administración del periódico, les fueron expuestos los mismos libros y documentos a que hacen referencia en sus dictámenes anteriores, los que fueron examinados detenidamente en lo que respecta al segundo semestre del año anterior, que es el período acerca del que se solicita nuestro informe.

Arrancando del saldo de Caja de 30 de junio de 1922, que arroja un saldo o existencia en metálico de 1.638,70 pesetas, comprobamos hasta el 31 de diciembre de 1922, cuyo saldo arroja una existencia de 961,91 pesetas.

El resumen del balance general y del inventario es, a saber:

	Pesetas.
Activo.....	41.240,97
Pasivo.....	135.710,21
Líquido pasivo.....	94.469,24

El presente ejercicio ha sido saldado con una pérdida de 7.107,57 pesetas.

Las principales causas que la han motivado son:

1.ª Abono de gastos del trimestre anterior.

2.ª Amortización de papel y atrasos de franqueo concertado.

3.ª Aumento de jornales.

4.ª Disminución en los ingresos, correspondiendo buena parte de ella a los ejemplares no remitidos o devueltos con motivo de la huelga de Correos.

5.ª Mayor consumo de papel, en virtud de haberse publicado el periódico con cuatro páginas más veces que en el anterior ejercicio.

Englobado el resultado de los tres últimos semestres, que corresponden a la gestión del actual Comité, resulta en conjunto un beneficio de pesetas 1.923,01.

En vista de lo expuesto, declaramos:

1.º Que la contabilidad en el régimen administrativo de EL SOCIALISTA denota perseverancia extremada en la actuación de los compañeros a quienes está encomendada, y por cuyo motivo merecen los más sinceros elogios.

2.º Que si en el examen del presente balance aparece un déficit de 7.107,57 pesetas, ello no es debido a defectos de organización o dirección, sino a las causas explicadas en los cinco casos que anteriormente se expresan, de fuerza mayor. Hay que tener en cuenta que, englobado el resultado de los tres ejercicios en que ha intervenido el Comité actual, resulta un beneficio de 1.923,01 pesetas.

Por tanto, vemos con satisfacción que en la Dirección y Administración de nuestro diario hay celo, honradez, pericia y gran entusiasmo, laudables componentes que hacen prosperar la vida de nuestro periódico EL SOCIALISTA.

Indudablemente, este satisfactorio resultado también se debe a la cooperación, no sólo de los afiliados a nuestra causa, sino al proletariado en general, que cada día se convence más de que es EL SOCIALISTA el único órgano defensor de sus intereses.

Y para que conste, y en cumplimiento de nuestro deber, firmamos la presente acta en Madrid, a 25 de junio de 1923.—*José Calvet, Modesto Pereira, Juan Caldeiro.*

Grupos Socialistas

El de Artes Gráficas.

El miércoles de la semana entrante, día 11, a las nueve y media de la noche, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, celebrará junta general el Grupo Socialista de Artes Gráficas, para discutir el siguiente orden del día:

1.º Constitución oficial del Grupo.

2.º Lectura de cuentas y nombres de cuantos compañeros forman en la actualidad el Grupo.

3.º Lectura y discusión del reglamento.

4.º Gestión del Comité.

5.º Preguntas y proposiciones.

6.º Elección de Comité.

El Comité interino del Grupo espera que acudan todos los compañeros que integran el Grupo, por ser de suma trascendencia algunos asuntos que se han de tratar.

Café de la Casa del Pueblo

Platos para mañana.

A las doce: Paella con pollo, 1,75.—Entrecot a la riojana, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Huevos al espejo, 1,75.—Merluza en salsa mayonesa, 2,25.—Riñones al jerez, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.

A las seis: Pepitoria de gallina, 2 pesetas.

Platos para el lunes.

Ternera, a la italiana, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Pollo con tomate, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza en salsa verde, 1,75 ración; media ración, 1,15.—Riñones a la madrileña, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.

Platos económicos.

A las doce: Sopa y cocido, 0,75.

A las seis: «Ragout» a la francesa, 90 céntimos.

Espectáculos

PARA MAÑANA

CIRCO AMERICANO.—A las seis y media y a las diez y media, todo el programa de circo. Trude Elvira (emoción). La pantomima bufa «La feria de Sevilla». Formidable cuadro flamenco.

FUENCARRAL.—A las seis y cuarto y a las diez y media, La Casa de Salud.

PARA EL LUNES

CIRCO AMERICANO.—A las diez y media, la compañía del circo y «La feria de Sevilla».

¡OBRERO! APRENDE, ESTUDIA, PORQUE CUANTO MAS INSTRUIDO SEAS MEJOR COMBATIRAS AL REGIMEN CAPITALISTA Y MAS PRONTO SE LIBRARA TU CLASE DEL PREDOMINIO DEL MISMO

Acción Obrera

SOCIEDAD DE OBREROS Y OBRERAS EN CALZADO

Firmado por la Junta Directiva se ha dirigido a todos los asociados un manifiesto, del cual tomamos los párrafos que siguen:

«Compañeros: Sin que por un momento perdamos la serenidad, la cual nunca puede faltar a los hombres que tienen un estrecho concepto de la moral y de la responsabilidad de los cargos que ocupan, nos dirigimos a la Sociedad en general y a los que poco o mucho se han sacrificado por ella, para decirles los críticos momentos que está atravesando la organización, si bien no pueden poner en peligro la vida de ella, sí la dificultan su marcha, favoreciendo con esto a la clase patronal.

Nunca se podía esperar que una docena de individuos pudieran, por la apatía y el retraimiento de los compañeros que valen y lo han demostrado en distintas ocasiones, llegar a crear, aunque sólo fuera momentáneamente, conflictos a la organización, que hoy más que nunca necesita de la ayuda de todos, pues para nadie es un secreto que la mano de obra se ha rebajado y que la clase patronal nos mira como aquél que contempla una seca tormenta, y decimos esto porque, firmes en nuestro propósito de conseguir, aunque a paso de hormiga, una reforma tan beneficiosa como transformadora del oficio cual es la implantación de talleres, base sin la cual este oficio será constantemente la rémora de todos y la esclavitud nuestra, estos elementos la obstaculizan, sin duda, cumpliendo órdenes de los que han dado otras por las cuales ha pasado la clase trabajadora días amargos y de luto.

Compañeros: Por ahí andan unos cuantos individuos que han recogido cierto número de firmas para protestar de la elección de la Junta Directiva, que, según ellos, es un atropello; pues bien: nosotros decimos que gran número de esos compañeros han sido sorprendidos en su buena fe con engaños, y son bastantes los que están dispuestos a retirar su firma, pues se han convencido de que como se ha hecho dicha elección es lo más moral y democrático, pues el que vota lo hace a conciencia y no por el efecto de un discurso mejor o peor intencionado.

Por lo tanto, nosotros estamos satisfechos de lo que hemos hecho, y con especial interés rogamos a todos la asistencia a las juntas generales que se celebrarán hoy, sábado, y el día 14 del presente mes, donde para demostrar que esta Directiva cumple muy a satisfacción con los deberes que la organización nos impuso os diremos cómo y de qué manera y con qué procedimientos trabajan estos individuos para deshonrar a compañeros y destruir la organización, objeto principal de ellos.

¡Compañeros, a la junta, todos, advirtiéndoos que quien no asista no cumple con su deber ni es buen compañero, y por hoy basta!»

PEONES EN GENERAL

En el teatro de la Casa del Pueblo se celebró asamblea de la Sociedad de Peones en General.

Después de aprobada el acta de la anterior se acordó, a propuesta de la Directiva, asistir al mitin en organización para protestar contra los atropellos de que son objeto los obreros de Barcelona.

El secretario, compañero Uriarte, dió cuenta de haber enviado 500 pesetas para los huelguistas de Serón.

Añadió que, como esta cantidad se había tomado de las 1.000 pesetas que en la junta anterior se destinaron para otras atenciones, se repondrán cuando haya necesidad de entregar las referidas 1.000 pesetas.

El compañero Chamón preguntó por qué conducto se habían recibido las cartas de Serón solicitando solidaridad para aquellos huelguistas, afirmando que dichas cartas las ha enviado la Asociación de Dependientes, de Madrid, que solicita solidaridad para enviar fondos a determinadas huelgas con las que simpatiza la Directiva de dicha colectividad.

Ante tal afirmación, el compañero Uriarte dió lectura a una carta de Serón, firmada por Vicente Arroyo, y propuso que se enviara una Comisión a dicha localidad con el fin de disipar toda duda.

El compañero Romero preguntó si se sabía si Vivente Arroyo había ido a Serón a rebajar los jornales de los huelguistas, como había hecho con los Peones de Madrid.

Chamón rectificó, no dándose por satisfecho con el nombramiento de Comisión, diciendo que, como eso estaría ya amañado, resultaría igual.

Intervino el compañero Pineda diciendo que él mismo giró las 500 pesetas, y que las giró a nombre del Comité de huelga, no a nombre de Arroyo.

Añadió que lo que se debía discutir era si estaba bien hecho o no el envío de las 500 pesetas a los huelguistas, pues si la asamblea estimaba que estaba mal hecho, él, por su parte, estaba dispuesto a reintegrar de su bolsillo lo que le perteneciera.

Fué aprobado el envío de dicha cantidad, con la aclaración del compañero Romero de que en lo sucesivo no se disponga de cantidad alguna sin que antes sepa la junta general si hay dinero bastante.

A continuación se puso a discusión la conducta del compañero Santiago Ugena, por considerar la mayoría de la Junta directiva que había vertido conceptos en una de sus sesiones que iban en contra del reglamento.

Se dió lectura al acta de aquella sesión, y el compañero Pineda explicó el incidente, cuyo origen fué el de no estar él conforme con las cuentas de la huelga del «Metro», y además que el compañero Ugena había declarado que si estaba en Peones era por dos razones: primera, por mejorar su situación económica, y segunda, por ver si se llevaba a la colectividad al Sindicato único.

Debido a esto, la Directiva votó por mayoría retirar la confianza al compañero Ugena. Hubo un abstenido, y el compañero Uriarte, que votó en contra, formuló voto particular.

El compañero Ugena empezó por decir que ésta sería la última vez que hablaría en las organizaciones obreras, lo mismo en la Sociedad de Peones que en el Sindicato único, porque estaba ya escarmentado de lo que venía sucediendo en los dos organismos.

No niega que hiciera la declaración a que ha hecho referencia Pineda; pero nadie podrá afirmar—añadió Ugena—que esto significara un deseo de dividir a la Sociedad de Peones, pues su objeto era el de llevarse en bloque la Sociedad al Sindicato único. Hoy ya ni lo intenta, porque se retira de la lucha activa.

Se extrañó de que algunos que no han procedido con la misma sinceridad que él le estén acusando, pues hay quien quiere desmembrar una Sección de la Sociedad de Peones.

Afirmó que el defender la personalidad de Peones en General le ha valido censuras del Sindicato único.

Rechazó la acusación de que él se entrevistase con los patronos durante la huelga del «Metro» sin que lo supiera la Directiva, pues solamente tuvo una entrevista con el ayudante señor Segovia, que le llamó para que le explicase el alcance de las bases.

De esta entrevista—dijo Ugena—di cuenta a la Directiva, como consta en el acta, y después, a la general.

De las cantidades destinadas al pago de Comisiones, a él sólo le correspondieron cinco pesetas para tranvía y el resto las distribuyó.

Dió lectura a las cantidades recaudadas por él y la distribución que se hizo de ellas, y terminó diciendo que, como a él no le han guiado nunca pasiones mezquinas, después de que conteste a los que le acusan se eliminará de la vida societaria.

El compañero Peñalver, de la Directiva, habló en contra, condenando la actuación del compañero Ugena.

El compañero Teinos se expresó en el mismo sentido, y pidió que se aplicase a Ugena el artículo 16 del reglamento, que trata de los casos de separación.

Yáñez, de la Directiva, dijo que el propósito de Ugena no era de llevarse la colectividad al Sindicato único empleando la persuasión, sino empleando todos los medios, y afirmó que no existían los comprobantes necesarios para la aclaración de las cuentas de la huelga del «Metro».

Terminó diciendo que a aquel compañero se le retiró la confianza en la Directiva por no aparecer dichos comprobantes.

Escudero, también de la Directiva, formuló cargos contra el compañero Ugena, y desaprobó la labor que él consideraba de división.

Pineda habló también en contra, y además dirigió censuras a su compañero de Directiva Uriarte. Puso de manifiesto su vida societaria aquí y en provincias, para demostrar que a él no le guiaba la vanidad, sino el deseo de ser útil a la causa obrera, cosa—dijo—que no pueden decir otros.

Terminó afirmando que la recaudación de la huelga del «Metro» no se hizo de acuerdo con la Directiva.

Antonio González pidió la aplicación del artículo 16 del reglamento a los compañeros Ugena y Uriarte.

Finalmente habló Francisco González, quien propuso lo siguiente: que se considerase suficientemente discutida la conducta de los compañeros Ugena y Uriarte; que se nombrase una Comisión fiscalizadora de las cuentas de gastos e ingresos de la huelga del «Metro» y que hasta tanto emitiese dictamen la referida Comisión quedasen suspendidos de derechos aquellos compañeros.

La proposición fué aprobada.

Fueron elegidos los siguientes cargos: Manuel César Pineda, director de «La Vanguardia de Peones»; presidente de la Sociedad, Francisco González; tesorero, Ramón Chamón, y vocal, Salvador Redondo.

Se acordó suspender la sesión por lo avanzado de la hora y citar a nueva junta cuando esté el dictamen de la Comisión fiscalizadora.

La reunión estuvo muy concurrida.

«EL BALUARTE»

Sindicato Metalúrgico, de Madrid

Se convoca a todos los obreros que prestaban sus servicios en los talleres sucesores de Vázquez del Saz una reunión que se celebrará el lunes, 9 del presente, a las diez de la mañana, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, para tratar un asunto de gran interés.—El Comité.

¡Trabajadores! Leed la segunda edición de «Mi viaje a la Rusia sovietista». Por Fernando de los Ríos. De venta en EL SOCIALISTA. Cinco pesetas ejemplar.

ANTE LOS PROBLEMAS NACIONALES

La depuración de las responsabilidades en el Congreso

DISCURSO DE FERNANDO DE LOS RIOS.—POR LA SALUD DE LOS MINEROS

FERNANDO DE LOS RIOS URRUTI: Voy a dirigir un ruego al señor ministro de Fomento, y le suplico me perdone por no haberlo puesto antes en su conocimiento.

El ruego está relacionado con el trabajo en las minas de La Carolina y Linares, y, en parte, con las condiciones en que se realiza el trabajo en las minas de Almadén y Puertollano. Se trata de una enfermedad que se está desarrollando extraordinariamente, sobre todo en las minas de Linares y de La Carolina, enfermedad muy conocida, el anquilostoma, que aparece y se divulga científicamente con motivo de la apertura de San Gotardo, y que tiene un ambiente propicio allí donde hay grandes profundidades, humedad y una temperatura media de 22 grados, que es precisamente la que existe en las minas a que me refiero.

Se trata de una enfermedad perfectamente conocida, diagnosticada, muy clara en todo su proceso, y que está dando abundantes enfermos, incluso a los hospitales de Madrid. El anquilostoma es un parásito muy conocido, y yo ruego al señor ministro de Fomento que, para cerciorarse de todo lo que se refiere a esta enfermedad, muy divulgada en las antedichas minas, si lo considera necesario, apele al testimonio de personas que hay en la mayoría, de una competencia excepcional precisamente en este problema: el señor Pittaluga y el ilustre catedrático de la Universidad de Oviedo don Alfredo Guzmán.

La manera de evitar el contagio de esta enfermedad es, a su vez, muy fácil. Se trata simplemente de que exista limpieza en las minas, ya que como principalmente se propaga esta enfermedad es por el contacto de la piel de las manos y de los pies con las deyecciones mezcladas con el barro. Es preciso, por consiguiente, obligar a que se instalen letrinas en las minas, disponiendo, además, que los mineros se laven y se desinfecten las manos y los pies en momentos dados.

Si esto se hace; si una vigilancia escrupulosa se realiza, es evidente que esta enfermedad dejará de existir, como ha dejado de existir en infinidad de sitios, porque es una cosa casi localizada dentro de la propia España. ¿Cómo se le puede dar eficacia a esta medida? Fundamentalmente, señor ministro de Fomento, y este es mi ruego, este es mi requerimiento, haciendo que se considere esta enfermedad del anquilostoma como enfermedad profesional. Desde el momento en que se considere como una enfermedad profesional, y todos los gastos que ocasione esta enfermedad pesen sobre las Empresas, las Empresas habrán de cuidarse de realizar una vigilancia tan elemental como se necesita para evitar esta enfermedad. Este es mi ruego, ruego que considero bastante fundado en razones elementales de humanidad.

El ministro de Fomento (Gasset) hizo los más favorables ofrecimientos en cuanto a la petición de Fernando de los Ríos, y éste puso término a su intervención con las palabras que siguen:

FERNANDO DE LOS RIOS: Para dar las gracias al señor ministro de Fomento por la forma, no sólo cortés, sino además taxativa y terminante (El señor ministro de Fomento: Es mi deber), con que acoge el ruego que le he dirigido.

Yo le suplico que para fortalecer la propia argumentación mía, si lo cree conveniente, demande del Hospital Clínico de Madrid antecedentes sobre esta enfermedad; allí hay médicos especializados, quienes precisamente han sido los que me han llamado la atención sobre esta enfermedad profesional desatendida.

PRIETO RATIFICA LA POSICION DE LA MINORIA SOCIALISTA ANTE LAS RESPONSABILIDADES

Después de un largo y difuso discurso del señor Rodés, en que éste expuso sus escrúpulos dinásticos de temor por si se limitaban las prerrogativas de la Corona al imponer, con el plazo de actuación de la Comisión parlamentaria, la obligación de que las Cortes sigan entre tanto funcionando, nuestro querido correligionario Prieto intervino nuevamente, con el discurso que insertamos a continuación:

INDALECIO PRIETO: Tenemos al joven y distinguido ex ministro señor Rodés (Grandes risas) por uno de los hombres más sutiles, y escurridizo como una anguila, y por eso no pretendemos dejarle cogido en nuestras redes, de mallas torpes y demasiado abiertas; nuestra pretensión es mucho más modesta: se reduce a aclarar el agua que el señor Rodés ha procurado enturbiar al salir en estos instantes de su escondrijo.

Creíamos y creemos que nuestro breve discurso de ayer tuvo el mérito de la claridad; pero, por lo visto, ante la sutilidad del señor Rodés—cuya palabra siempre hay que seguir no pensando en lo que dice, sino en la finalidad que va buscando—no tuvo la nuestra la diafanidad que, orgullosos, creímos haber puesto en lo que manifestamos. Nosotros nada dijimos de lo que nos ha imputado el señor Rodés, y claro está que para el esclarecimiento y la ratificación de esta afirmación no necesito pronunciar nuevas palabras, sino que me atengo a las que constan en el «Diario de las Sesiones».

Nosotros dijimos: «Si nuestra postura fuese la de ondear un vistoso penacho revolucionario, por conveniencia partidista, reproduciríamos hoy, entregándola a la Mesa, nuestra proposición de acusación ministerial, que iba ya dibujada en el voto particular de la Comisión que estudió el expediente Picasso; la defenderíamos aquí, previo el trámite de su paso por las Secciones y demás reglamentarios, y prestaríamos un servicio a esas fuerzas liberales, de cuya convicción honradamente dudamos en cuanto a la exigencia de las responsabilidades; pero de lo que no dudamos es del compromiso con que están atenazados ante la opinión pública. Nosotros sabemos (lo sabe mejor que yo el señor Rodés) que toda iniciativa parlamentaria que no nace del Gobierno nace en unas condiciones de inferioridad que la conducen rápidamente a la muerte; por eso, nosotros, sólo en el último extremo de la deserción vergonzosa de esas fuerzas liberales del compromiso sacratísimo, ineludible, ya imborrable ante la opinión pública, presentaríamos nuestra proposición; pero (atienda el señor Rodés) no las prestaremos con anticipaciones indebidas el servicio de dejar que se escabullan de su compromiso con el voto negativo a una proposición que no hubiese tenido aquella fuerza inicial de haber sido propuesta por ellos. Nuestra posición será, ya lo sabe el Congreso y lo sabe la opinión pública, la del mantenimiento de la acusación ministerial, a cuyo procedimiento, después de aquellos tempestuosos debates, se adscribieran hombres de la significación gubernamental y derechista de los señores Cambó y Maura.»

¿Qué quiere decir esto? Que nosotros vamos a sostener la proposición de acusación ministerial—lo dijimos ayer reiteradamente—, pero en el momento oportuno, señor Rodés, no presentando con una anticipación que nos haría (a su señoría, no; a nosotros, sí) sospechosos de maniobreros para facilitar el escabullimiento de esas fuerzas (señalando a la mayoría) ante el compromiso con que están amarradas a la opinión pública. Esto nosotros creímos haberlo dicho ayer con toda claridad, y ahora he cogido el párrafo más contundente, aunque estaba la afirmación, repetida hasta la saciedad, en diversas partes del breve discurso que ayer pronunciamos. Nosotros dijimos clarísimamente: estamos en la misma posición que en noviembre de 1922; no necesitamos mayores esclarecimientos; en el expediente Picasso, en los indicios, en las pruebas del expediente Picasso y, además, de ellos, en la realidad política, perfectamente distinguible a primera vista de todo el mundo, tenemos nosotros elementos suficientes de enjuiciamiento. ¡Ah!, pero lo que nosotros no queremos, si hay quienes necesiten mayores esclarecimientos, es que, a pretexto de no haberlos obtenido y de haberles cerrado el paso para proporcionárselos, nos nieguen el voto a la acusación ministerial, en la que, fatalmente, si han de dar cauce legal y apropiado a su posición, han de caer aquellas fuerzas.

Por eso, nosotros, quizá excesivamente recelosos, no teniendo la ingenuidad característica del señor Rodés, decimos que no presentamos hoy la acusación ministerial, pero que esa será nuestra posición, formando y no formando parte de aquella Comisión.

De manera que ¿qué necesidad hay de estas rotundideces? ¿Que nosotros dijimos que prescindíamos de la acusación ministerial porque eso era un penacho revolucionario? Inexacto. ¿Que nosotros dijimos que la efectividad magna y total de las responsabilidades sólo podía ser ejecutiva por una revolución, pero que en aquella revolución no fiábamos por la escasa capacidad revolucionaria del país en estos instantes? Exactísimo. Si nosotros creyéramos en la existencia de esa capacidad revolucionaria, dada nuestra posición política y nuestra significación, nosotros estaríamos traicionándolas si no produciamos esa revolución creyendo sinceramente que existía la suficiente capacidad revolucionaria. Ahora no vamos a entrar en el examen de los factores que nos llevan a esa afirmación.

Nos han sorprendido un tanto, con la relatividad con que aquí deben manifestarse todas las sorpresas, los escrúpulos ultradinásticos y realistas del señor Rodés, ese fervor dinástico en él insospechado, al temer que en la pretensión que nosotros hicimos al Gobierno (porque nosotros no pretendíamos un acuerdo expreso de la Cámara, que, desde luego, advertíamos era anticonstitucional), que en el requerimiento que hicimos al Gobierno, como condición previa de nuestra participación en esa Comisión, para que el problema de las responsabilidades se ventilara en este período parlamentario, se encerraba el peligro de un ataque a las prerrogativas de la Corona. No; nosotros no habíamos hecho más que exigir lo que clarísimamente—en ese dúo semiamoroso que han mantenido sus señorías—ha dicho el señor Salvatella: un requerimiento al Gobierno para que éste haga una promesa, a la cual promesa, naturalmente, está vinculada la vida de ese Gobierno. Si el Gobierno no puede cumplir la promesa que ha hecho en medio del salón es que le falta una de las dos confianzas indispensables para gobernar: la de la Corona, y ese Gobierno no podría estar ahí.

No comprendemos estos excesivos escrúpulos del señor Rodés.

El señor Rodés decía: «Pues yo, con un valor cívico desmesurado, aunque se me diga que ostento un penacho revolucionario, voy a presentar hoy la proposición de acusación ministerial.» Antes que nadie la presentamos nosotros, y en la reducida lista de los votos adscritos a aquella proposición no tuvimos el gusto de ver el nombre del señor Rodés.

Pero el penacho revolucionario, señor Rodés, y termino, no es más que el complemento de un indumento; hacen falta, además del penacho, otros arreos; con el penacho sólo no se puede deslumbrar a las gentes, y el señor Rodés dejó en medio del arroyo el penacho y las demás prendas de su indumento revolucionario aquel día en que, con el frac un poco apretado del señor Cambó, fué a jurar el cargo de ministro de la Corona. (Risas.)

Notas de actualidad

Ayer estuvimos en la Presidencia del Consejo de ministros en compañía de una Comisión del Sindicato de las Artes Blancas Alimenticias. Ibamos a reclamar contra una injusticia de un Tribunal al apreciar y sentenciar un delito.

Allí nos encontramos al señor Alcalá-Zamora presidiendo una junta general de todo su repugnante caciquismo de Andalucía. ¿Cuántas personas había? ¿Ciento? ¿Más? Creemos que estaban allí todos los alcalázamoristas de Jaén. ¡Cuidado que el ex ministro de la Guerra maneja bien el tinglado caciquil!

¿A qué iban? Parece que a quejarse del precio de los trigos.

¿Es que les parece a los caciques que el trigo está poco caro?

En fin, ya veremos lo que resulta de esta numerosa embajada caciquil de Andalucía.

Ahora bien: creemos que la Presidencia del Consejo de ministros no es lugar adecuado para que el señor Alcalá-Zamora reuna todo su partido para conspirar contra los intereses del país.

* * *

Ya es Cierva, por cuatro votos de mayoría, decano del Colegio de Abogados de Madrid. El cacique de Mula triunfó en la lucha sobre el cacique de Asturias. La cosa, aunque no lo parezca a primera vista, tiene cierta importancia política y social.

El decano del Colegio tiene facultades disciplinarias contra los abogados, y claro que ya es sabido que nunca pueden ser sometidos a disciplina los que ejercen de defensores de las ideas de la derecha, sino todo lo contrario.

Y dada la forma como se desenvuelve la justicia en nuestro país, a la que llegan todas las impurezas de la vida política, los letrados de la izquierda tendrán algún día que formular protestas que algún magistrado o juez pueda considerar molestas, y entonces es cuando el decano puede ejercer su función disciplinaria contra el abogado que lucha por que se haga luz en la oscura casa de la justicia. ¡Ya veréis cómo esto producirá algún disgusto!

Pero hay una nota que queremos destacar bien. El señor Cierva tiene ya dos retoños de su alma que son diputados, y uno de éstos estuvo todo el día en el Colegio de Abogados trabajando la elección de su papá. Esto se comenta de muy diversa manera, porque cada abogado que llegaba era inmediatamente cercado por Cierva, hijo, y le decía: «¿Quiere usted votar a mi papá?» Y no todos los hombres son lo suficiente fuertes de voluntad para responder adecuadamente.

En fin, Cierva es hoy, por cuatro votos de mayoría, decano del Colegio de Abogados, a la misma hora en que en el Congreso se trataba de exigirle responsabilidades por su intervención en la gobernación del Estado.

* * *

El problema social de Barcelona va camino de franca solución. La huelga se ha extendido a los autobuses y a los tranvías. No se reciben hace algunos días noticias de asesinatos. Desde que están allí Primo de Rivera y Portela Valladares, en pugna el uno con el otro, haciendo cada cual lo que le da la gana en completa armonía, la tranquilidad en la ciudad condal es absoluta.

Los presos siguen en la cárcel, como ustedes pueden suponer, y esta es otra manifestación de tranquilidad y del acierto de las autoridades militares y civiles.

Y después de estas noticias tan halagadoras, ¿habrá quien dude de la fortaleza y de la capacidad del Estado?

Barcelona recobra su tranquilidad aumentando la perturbación de su vida, y con ello la miseria y la injusticia.

El que no se conforma es porque no quiere.

* * *

Ayer habló el jefe del partido radical, don Alejandro Lerroux, para fijar el criterio de la minoría (¿republicana?) en el problema de las responsabilidades.

Don Alejandro es buen orador: tiene voz bien timbrada, gesto elegante, y su palabra obedece taxativamente a la voluntad del pensamiento. No hay duda: dice lo que quiere decir.

Don Alejandro no tiene fe en la Comisión parlamentaria para depurar las responsabilidades porque van a formar parte de ella representaciones de los que son responsables. Además, las responsabilidades empiezan en la Restauración, y por eso no manda representación a la Comisión. El es muy radical y no se conforma con un pelo del lobo; quiere la cabeza, y hasta que no la coja no parará.

¡Don Alejandro es mucho don Alejandro! El vive muy por encima de estas pequeñas realidades de la vida política española. Además, le entró un gran amor a la pureza de la justicia, que va siempre unida al rencor humano. El hombre siente escrúpulos (¿de conciencia?) porque pudiera hacerse justicia a medias.

En fin, amigos, todo el mundo lo hemos entendido bien. La posición de don Alejandro es francamente impunista, porque adoptando esa posición tan... ¿radical? es la manera de llegar a la conclusión de no concretar, diluyendo de tal manera las responsabilidades que hace imposible el castigo de nadie.

Estamos seguros de que la democracia republicana, las madres de los muertos en Africa y todo el país, que sufre las consecuencias económicas del desastre, no le agradecen a don Alejandro la alta y radical tonalidad de su posición.

Todo el mundo quiere la cabeza del lobo; pero si no se le puede coger por la cabeza precisamente y, sin embargo, puede enganchársele por el rabo para obligarle luego a entregar la cabeza, es cosa mucho más práctica que dejarlo pasar sin causarle ningún daño.

Hay posiciones que por ser demasiado extremas también resultan demasiado sospechosas.

El radicalismo de don Alejandro parece berenguerista.

* * *

También habló ayer el jefe de una de las fracciones en que está dividido el partido conservador: el señor Sánchez Guerra.

Francamente, el señor Sánchez Guerra es mal orador o ayer ha tenido una tarde desafortunada. Acaso sería porque su causa no tiene defensa posible.

Los conservadores van a la Comisión porque no pueden cerrar el paso a que se exijan responsabilidades; pero quieren un plazo muy largo para que los que la compongan puedan capacitarse bien y proceder, ¡eso sí!, con absoluta justicia.

Para Sánchez Guerra, eso de la opinión tiene importancia. ¿Cómo no? nión tiene importancia, ¿cómo no? Pero hay que distinguir bien, porque ticia hay mucha gente que se suma a ella por razones inconfesables. Y el Gobierno, que está siempre obligado (¡vamos, hombre, no faltaba más!) a servir los intereses de la justicia, debe meditar muy bien lo que hace.

El honor de un solo hombre, sea o no diputado, que sea mancillado indebidamente, es una cosa gravísima. Son tan calumniados, injustamente, los hombres públicos de España, que se sacrifican por el país, que es de temer lo que pueda ocurrir. ¡Qué barbaridad!

El señor Sánchez Guerra no debe dormir tranquilo. El puso en entredicho el honor de muchos hombres del proletariado el año 1917, en sus manifestaciones públicas a los periodistas y en aquel célebre discurso pronunciado ante los tranviarios; tiene una gran responsabilidad en la miseria y deshonor de los 5.000 ferroviarios seleccionados, y tiene una grave y absoluta responsabilidad en la disolución del Cuerpo de Correos, quitando el pan a muchas familias honradas y mancillando el honor de muchos empleados en beneficio de otros que estaban previamente deshonrados.

Pero lo que él dirá: ¿Y qué? ¿Acaso el honor de esa gente es tan sensible como el nuestro?

Vamos, hombre, no faltaba más. El honor de los trabajadores está siempre muy por encima del de los políticos profesionales.

UNO DEL PUEBLO

Federación Gráfica Española

A LAS SECCIONES Y GRUPOS

Habiéndose impuesto ayer en Correos, con destino a los mismos, el número 50 de «El Obrero Gráfico», advertimos a quienes no recibieran oportunamente nuestro órgano oficial que deben reclamarlo en la respectiva Administración de Correos.—El Comité.

TEMAS UTILES

El capital humano como instrumento de trabajo y producción

Todo individuo constituye y representa un capital social dentro de la comunidad, capital que en caso de enfermedad o inutilidad resulta improductivo, y por eso cada curación significa un capital al que se ha devuelto su capacidad productiva. Los inútiles permanentes y los muertos prematuramente son otros tantos capitales totalmente perdidos.

Este capital, teniendo tan sólo en cuenta el valor del poder productivo del hombre, es infinitamente superior a la riqueza material acumulada por muchas generaciones. Así, la fortuna total de los Estados Unidos se estimaba en 1914 en 550.000 millones de francos, en tanto que su capital productor humano ascendía a un billón doscientos cincuenta mil millones, dentro del mismo año.

El hombre, prescindiendo de afecciones y expresado en términos de economía social, representa un capital de valor tan positivo como el de un caballo, o el de una máquina, y, por consecuencia, dentro de los términos de economía nacional es preciso tener en cuenta su coste, su amortización y su rendimiento; la productividad estará en relación directa con su salud, y, por tanto, dependerá de su valor físico, intelectual y moral.

Durante el período activo de su vida, el hombre sano produce normalmente más de lo que consume desde su nacimiento hasta su muerte; enfermo o inútil, produce menos, o deja de producir en absoluto, convirtiéndose en una carga para la colectividad. De aquí que los hombres sanos estén materialmente obligados a producir para sí mismos y para los no productores: niños, ancianos, enfermos, inútiles, etc., etc., y para los parásitos de la sociedad.

La prosperidad general de una nación es, por lo tanto, la resultante de la relación entre el número de productores y el de no productores, siendo mayor cuanto más aumente el de los primeros y disminuya el de los segundos. El objeto de la medicina social es aumentar el número y valor de los productores y la duración de su período de productividad, al propio tiempo que ha de procurar reducir en lo posible el número de los no productores, llevando a cabo la lucha contra todas las causas ocasionales de invalidez. De igual suerte que el Socialismo lucha contra todo privilegio que determine motivo de explotación del hombre por el hombre, principal causa que motiva la existencia de parásitos humanos útiles pero no productores.

El precio y valor *(p)* de un hombre es variable y puede perfectamente determinarse en cualquier momento de su vida, ya que es la resultante de los gastos que hasta dicho instante haya causado. Los gastos que le integran son: primero el nacimiento, gastos de maternidad, entre gestación y parto *(n)*; segundo, crianza (puericultura) *(p)*; tercero, educación e instrucción *(i)*; cuarto, aprendizaje *(a)*; quinto, mantenimiento *(m)*; sexto, retiro *(r)*; séptimo, enfermedad *(e)*.

El precio del valor de un hombre de diez y ocho años *(p)* es igual a $n + p + i + a + m$, es decir, a la suma de los gastos originados por su nacimiento, crianza, educación, aprendizaje y mantenimiento. Si a cada uno de estos factores le encuadramos la cifra correspondiente, tendremos el valor del capital humano, tan positivo y tan exactamente determinado como puede serlo el precio del solar, de los materiales de construcción y de la mano de obra que determinan el valor absoluto de un edificio.

Nada más inexacto, pues, en el régimen actual de producción que la división en capital y trabajo, pues todo trabajador aporta a la empresa que le ocupa, a más de su personal esfuerzo y trabajo, un capital mayor o menor, pero tan positivo como el que representa el valor de una máquina o de un edificio, que sin ser numerario son factores indispensables en la producción.

El régimen capitalista ha despreciado hasta el presente el valor del capital humano porque la oferta de éste ha sido siempre superior a la demanda, lo que ha motivado el régimen del salario, por el cual en la contratación solamente se tiene en cuenta y se estipula el valor del trabajo realizado, pero no el interés del capital humano aportado.

Del valor del capital humano y su exacto reconocimiento se derivan problemas por demás interesantes que en los presentes tiempos han de dilucidarse porque lo imponen de consuno la razón y la justicia. De nada servirá que los capitalistas, apoyados por una legislación por ellos hecha a su gusto y medida, opongan dificultades e intenten poner sobre la balanza todo el poder de su organización de privilegio; tres siglos apenas de imposición del régimen capitalista es muy escaso tiempo para ahogar los imperativos del derecho y de la razón.

El mundo entero evoluciona, y en estos últimos años lo hace con una rapidez vertiginosa, y problemas como el reconocimiento de la personalidad del trabajo en las industrias y las cuestiones de esto derivadas, que eran consideradas como utópicas no hace mucho tiempo, son hoy una realidad. Otras concepciones de organización de la producción se plantean actualmente, como paso obligado a otra sociedad más justa con el derecho humano, entre ellas el control obrero en las industrias, primera fase de la socialización, que tiene en el reconocimiento del capital humano su mejor defensa.

Doctor C. MILLA

La Puericultura

Se recordará que hace tiempo los concejales socialistas denunciaron que en la Institución municipal de Puericultura se daba la leche con gran cantidad de agua.

Analizadas las muestras recogidas en la visita de inspección que realizó Saborit, el doctor Chicote, como jefe del Laboratorio, ha emitido el siguiente dictamen:

Muestra de leche registrada con el número 46.748, con etiqueta en la que se consigna ser leche suministrada por don Tomás Ortiz, sin esterilizar, a las ocho de la mañana. Dicha leche, según datos obtenidos, debe calificarse como adulterada, por descremado parcial y aguada un 12 por 100.

Muestra de leche registrada con el número 46.749, etiquetada como leche presentada por el señor Fernández, y rechazada. De los datos obtenidos se deduce que se trata de una leche anormal por exceso de materia grasa y adulterada por adición de agua en la proporción de un 25 por 100. Esta cantidad excesiva de materia grasa debe atribuirse a que la toma de muestra no se haya realizado previa agitación de la leche, y por lo tanto de las capas superiores de la vasija.

Muestra de leche registrada con el número 46.750, en cuya etiqueta se consigna que es leche recibida a las ocho de la mañana, suministrada por el señor Martínez. De los datos obtenidos en el análisis se deduce que debe calificarse como adulterada por descremado parcial y aguada en proporción de un 15 por 100.

Muestra de leche registrada con el número 46.751, en cuya etiqueta se consigna que es leche recibida a las doce y media de la mañana. De los datos obtenidos se deduce que debe calificarse como adulterada por descremado parcial y aguada en proporción de un 20 por 100.

Ninguna de las cuatro muestras contiene otra sustancia añadida que el agua, y del examen de las mismas se deduce que se trata de leche natural.

Ignoramos qué sanción haya recaído. El alcalde quedó con la facultad de proceder con energía; pero en las sesiones últimas la minoría socialista ha vuelto a denunciar casos parecidos, lo que indica que el escarmiento no ha debido ser muy duro, aunque puede asegurarse que sin la fiscalización socialista las cosas no hubieran mejorado nada.

Estamos decididos a defender la existencia de la Puericultura; pero no podemos tolerar que se convierta en un establecimiento con leche aguada y una plantilla para cobrar y no vigilar.

Eso no puede ser, señor alcalde. El concejal delegado, por su lamentable estado de salud, no puede ocuparse de vigilar. ¿Quién garantiza la vida de los niños de esa institución?

En defensa de los inquilinos

(POR TELÉGRAFO)

SEVILLA, 7.—La Cámara de Inquilinos de esta capital, enterada de la actitud de esa minoría, dispuesta a interpelar al Gobierno acerca de las resoluciones de algunos jueces al interpretar el real decreto sobre inquilinato, muestra su reconocimiento y felicita a los diputados socialistas por su gestión en favor del pueblo oprimido por la avaricia de los propietarios y víctima de la falta de viviendas.—*Chico Ganga*, presidente.

Me parece bien

El que los amantes de la cooperación hayan designado un día del año para consagrarlo al ideal me satisface, y ese día es el 7 de julio.

Es mucho el camino que tiene que recorrer la familia humana si ha de lograr el término de su esclavitud económica.

Y en tanto que no alcance la libertad económica, no será feliz el ser humano, puesto que estará supeditado políticamente, porque la libertad política es la posesión completa de la individualidad, base de una sociedad libre.

Para conseguir, pues, que el hombre disfrute de una amplia libertad, sin merma de la de los demás; para alcanzar una existencia libre y feliz tiene y debe disponerse a utilizar todos los conducentes al fin, todos los medios comprendidos en el llamado Socialismo internacional e integral, cuales son las Sociedades de resistencia, las agrupaciones políticas de clase, la cooperación, la mutualidad, la previsión, etc., etc.

Nos ocuparemos hoy de lo especialmente relacionado con la cooperación, aunque no sea más que dando un ligero esbozo de ella, de sus distintas modalidades y características, como de las causas de su origen, a fin de no dar demasiada extensión a este escrito.

El origen de la mutualidad y de la cooperación datan de la Edad Media, que comenzó con el desarrollo del personalismo, del capitalismo, que engendraron los males sociales que padecemos en el día; pero que traerán la felicidad de la humanidad del mañana.

El desarrollo del personalismo avasallador hizo y produjo en los demás hombres saludable reacción, agrupándolos en sus iguales intereses y en su mutua defensa. De ahí nació la cooperación, o sea la acción de dos o más personas que obran juntas para conseguir un mejoramiento común.

La cooperación abarca distintas formas: de consumo, de producción, de crédito, de mutualidad, de construcción de casas baratas, etc. Unas limitan sus actos solamente a los socios, y otras, denominadas de venta libre, cuando trabajan, además, con los extraños; pero sólo los socios participan de los beneficios, y como nuestro objeto en el momento es el de ocuparnos solamente de las de consumo, manifestaremos que su objeto es el siguiente:

Comprar al por mayor los artículos y venderlos al por menor, suprimiendo el intermediario. Darlos bien pesados y medidos, de calidad excelente, no expendiéndolos adulterados.

Hay organizaciones meramente Cooperativas en las que los beneficios los utilizan sólo para la economía individual, y otras, que trabajan con fines altruístas, socialistas, que destinan parte de ellos a fines de instrucción, cultura, para ayuda de huelgas y a la propaganda de su ideal político del Socialismo.

Las Cooperativas trabajan comercialmente con dos métodos: el inglés y el francés. El método inglés consiste en vender al precio corriente en el mercado, percibiendo los beneficios al final del ejercicio, y el método francés vende a precio de costo, con sólo el aumento del prorrateo de los gastos generales.

Es evidente para nosotros la superioridad del método inglés, al evitar la lucha con el comercio libre, causa algunas veces de que sucumban las Cooperativas y porque permite el disponer de mayores numerarios para efectuar las compras.

Hay otras causas que influyen en la vida de las Cooperativas, como son la falta de moralidad, poca aptitud en las personas encargadas de administrarlas o sobra de iniciativas de la Junta o Consejo directivo.

El éxito de la cooperación es seguro sin otros requisitos que:

«Comprar» al por mayor, al contado, a prueba y del productor.

«Vender» al contado, a los socios, a ser posible; pero procurando el aumentar el número de ellos siempre.

Para terminar digo que la cooperación es una de las bases de la nueva sociedad que trabajamos, en la que predominará, más que nada, la administración de las cosas, porque de los incidentes de la producción para satisfacer las necesidades del mundo de eso se encargará la Federación Económica Mundial, o sean las organizaciones de resistencia de hoy, reglamentando y ordenando la producción.

¡A trabajar también por la cooperación, camaradas!

Felipe CARRETERO

CONFERENCIA DE M. E. TU

Mañana, domingo, 8 de julio, a las seis de la tarde explicará don Gustavo de Maeztu una conferencia con el tema «Fantasía sobre los chinos».

El acto se verificará en el Museo Nacional de Arte Moderno (paseo de Recoletos, planta baja).

VOCES DE LA ALDEA

Los agrarios y el Socialismo

Con motivo del reciente viaje—corto, pero fructífero—realizado por nuestro ilustre paisano el diputado socialista Manuel Cordero a El Ferrol, a Neda y a otros pueblos rurales, ha quedado una vez más patentizada el ansia ferviente de justicia que sienten nuestros humildes labradores, tan castigados de continuo por todos los Gobiernos mediante la aplicación de injustos y exagerados impuestos, y por sus mandarines los caciques, dueños absolutos de los presupuestos, de los padrones del repartimiento de consumos y demás cargas municipales, de los abusos electorales y de los mil y uno recursos que ha puesto la ley en sus manos y mantienen el capricho e instinto de sus amos los diputados a Cortes y provinciales, esclavos a la vez, aunque circunstancialmente, de alcaldes, jueces y muñidores electoreros de aldeas y pueblos rurales.

Decíamos que quedó patentizada un ansia de justicia porque hemos podido apreciar, mirando al semblante de los obreros del campo y de la ciudad, cómo se ensanchaba y se abría su alma a la esperanza, cuando el diputado Cordero, con la modestia y nobleza que caracterizan su personalidad, les dirigía su apostólica y convincente palabra, infundiéndoles ánimo para proseguir y al fin vencer en la titánica lucha a que les vienen forzando desde tiempos seculares—y a la que les han arrastrado—sus tradicionales enemigos los caciques, marcándoles al mismo tiempo las normas a seguir, dentro de la razón como suprema ley, para así orientar meior sus pasos por la senda de su emancipación, a que les dan derecho todas las leyes naturales, así como su continua y sufrida labor de obreros del agro y del taller, tan mal apreciada por nuestros gobernantes.

La oración que Cordero pronunció en Neda ante centenares de personas de todas las condiciones sociales ha caído como rocío sobre el campo agostado por la sequía, como el maná en el desierto; tales eran la pureza de sus conceptos y la confianza que inspiraban sus palabras.

Y tiene este fenómeno sobrada explicación y se justifica cumplidamente—aun dentro del carácter reservado, pero generoso, de nuestros paisanos—si se tiene en cuenta que los rincones rurales y aun los centros de población de esta bella región gallega presencian cómo se desliza el tiempo y se suceden los Gobiernos de todas las tendencias sin que se vislumbre siquiera la esperanza de días mejores, que a la relativa prosperidad económica enlacen una era de más justicia y respeto a las libertades ciudadanas. Y por eso nuestros paisanos, cansados de tanto sufrir y de tanto llamar a las puertas de la Justicia sin verse atendidos, recelosos y escépticos ante las mil promesas de nuestros políticos, siempre repetidas y nunca cumplidas, van caminando hacia otros campos y evolucionando hacia otros derroteros, en los que las ideas no han sido prostituídas por los hombres que las predican y mantienen sin mácula. De ahí que el credo socialista pueda arraigar—como arraigará—entre nuestros sufridos labriegos, muy especialmente si los encargados de predicarlo atesoran las virtudes que caracterizan al batallador diputado Cordero.

Cordero, en su breve estancia en una aldea de Galicia—como ocurre en todas las aldeas de Galicia en sus sufrimientos y sus aspiraciones—, ha oído hablar de «fouzas» a ancianos encanecidos, a quienes las injusticias de los caciques tornan jóvenes y prestos para morir en la santa lucha por la reivindicación de sus derechos.

Cordero ha recogido quejas y lamentaciones de nuestros paisanos de Neda, Fene, etc., completamente idénticas a las que escucharía en toda Galicia, en donde los caciques son dueños de vidas y haciendas y del honor de las familias en muchos casos; vidas, haciendas y honor que usurpan con el Código unas veces y con el látigo o los fusiles otras, según la resistencia que opongan las víctimas a dejarse robar y ultrajar.

Cordero ha oído de labios de honrados labriegos cómo los caciques se adueñan de los presupuestos municipales; cómo aplican impuestos gravosos a los ciudadanos libres para eximir de esa obligatoria carga a sus incondicionales; cómo eliminan de los Censos electorales a sus enemigos; cómo roban a los emigrantes y a los prófugos; cómo burlan la ley Municipal, no celebrando sesiones ni dando cuenta al pueblo de su gestión pública; cómo persiguen, y con qué saña, las autoridades y la fuerza pública a los ciudadanos que tienen el arresto y el valor, en estos tiempos de claudicaciones, de proclamar sus ideales y de protestar contra los desafueros caciquiles.

Y Cordero oyó y sintió todo lo dicho con el corazón oprimido de dolor y de indignación ante tanta ignominia. Y Cordero sintió cómo asomaban a sus ojos las lágrimas que vertía su corazón.

Y Cordero, porque es gallego, porque es socialista y porque es diputado, y, sobre todo, porque es bueno, ha de hacer oír su voz en la prensa de los humildes y ha de levantar su protesta en el Parlamento para indicar y prevenir a nuestros gobernantes que en Galicia se ha llenado el vaso y rebosa ya, colmado; que los paisanos del campo, más que en la acción de los políticos de los viejos partidos turnantes, confían en las «fouzas»; que los «fungueiros» se tornarán lanzas; que Galicia reclama a gritos y con los puños en alto más justicia, más libertad, más pan, menos caciques, menos impuestos, menos políticos.

Búsquese, pues, el término medio, ya que los extremos—el que se sufre y el que puede sobrevenir—son y serán fatales. Y el término medio consiste en anular los falsos valores y contribuir a encarnar en el alma de nuestros labriegos otros sobre bases de sinceridad y de ciencia positiva.

Tiene la palabra el Partido Socialista.

Manuel GOMEZ PITA

Neda.

Unión Eléctrica Madrileña

El Consejo de Administración de esta Compañía ha acordado el pago de un tres por ciento a sus acciones, como liquidación de los beneficios del ejercicio 1922.

Dicho dividendo se satisfará, con deducción de impuestos, a partir del día 10 del mes corriente, contra cupón número 18: en Madrid, Oficinas de la Compañía, Avenida del Conde de Peñalver, número 25, y Banco Urquijo; en Barcelona, Banco Urquijo Catalán; en Bilbao, Banco Urquijo Vascongado; en San Sebastián, Banco Urquijo de Guipúzcoa, y en Gijón, Banco Minero Industrial de Asturias.

Madrid, 5 de julio de 1923.—*Valentín Ruiz Senén*, consejero y director-gerente.

Actos civiles

Esta mañana contrajeron matrimonio civil, ante el Juzgado municipal del distrito de Palacio, nuestro querido compañero de Oviedo Manuel Vigil y María Cases, hija del veterano y prestigioso correligionario Manuel Cases, de Valencia.

El acto, para el cual no se habían hecho invitaciones, revistió una absoluta sencillez. Como testigos firmaron el acta matrimonial el querido maestro Pablo Iglesias y nuestro compañero Juan A. Meliá.

Reciban los contrayentes nuestra enhorabuena más cordial.

* * *

En el Registro civil de Chamartín de la Rosa ha sido inscrito, con el nombre de Eugenio, un niño hijo de nuestros correligionarios Eugenia Bravo y Juan Iglesias.

Todos se hallan en buen estado de salud, por lo que felicitamos a los padres.

La revista "España"

Este semanario publica en su número de hoy el siguiente sumario:

Crímenes de Estado y cruzada de pordiosería, por Miguel de Unamuno.—La pedrada del general Aguilera.—Sugerencias, por Ramón Gómez de la Serna.—Carta, por Jaime Torres Bodet:—Alemania: Dauthendey, por Kesimir Edschmid — Aspectos prácticos del hispanoamericanismo, por Carlos Malagarriga.—Cataluña: La renuncia de Cambó y la política catalana: III y último, por Rafael Marquina.—El fondo del baul: La sonatina en «castúo», comentarios musicales, por M. Arconada.—Catecismo liberal: del nombre y seña de los diputados de la mayoría.—Aspectos: ¿Hacia una revolución?, por Juan Jesús González.

Album revolucionario
Retratos de Marx, Engels, Bécker, Bebel, Liebknecht, Sait-Simon y Owen. Enviando una peseta a esta Administración se remitirán en paquete certificado.

REUNIONES PARA MAÑANA

AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABAÑA
PURGANTES DEPURATIVAS ANTIBILIOSAS ANTIHERPETICAS
AVISO: Rechácese como falsa toda agua que se venda fuera de sus botellas originales y cerradas.

¡¡EUREKA!!
Sección económica y saldos de calzado
Carrera de San Jerónimo, 46, y Plaza de las Cortes, 8.
En esta sucursal encontrarán las clases populares un surtido de calzado por nadie igualado en calidad y precios.

¡Ojo, trabajadores, ojo!
La CASA CABEZON, Paseo de las Delicias, 14, y Pacífico, 39, ha estudiado unos artículos especiales para la clase obrera:

Calzoncillos de retor, cumplidos	2,95
Idem de color	2,75
Idem de sarga muy fuerte	3,25
Camisas cumplidas	4
Idem de sarga, especiales	5,50
Pantalones de patén, para hombre	3,95
Trajes azules asargados	12

Traje mono, 12,50; traje gabardina especial, 23; traje azul a medida, vergara, liso o asargado, e infinidad de clases, desde 18,50 pesetas.
Nota.—Como propaganda (exclusivamente sábados y lunes), camiseta, camisa y calzoncillos, todo por *ocho pesetas*.
¡Ojo, trabajadores, ojo! Casa Cabezón
Paseo de las Delicias núm. 14, y Pacífico, núm. 39

FABRICA DE CALZADO DE AMBROSIO VILLARRUBIA
Especialidad en pisos de goma neumática y de plancha.—Se hacen composturas de todas clases.
Bravo Murillo, 197, letra A.

Café Bar Siglo XX
Plaza del Angel, núm. 19
TELEFONO 38-34 A.
Cervecería.—Mariscos.
Bocadillos en todaclase de fiambres
Especialidad en ensaladas rusas.
UNICA SUCURSAL
Glorieta de Quevedo, 2.
TELEFONO 24-27 J.

Felipe Merodio
HIERROS Y METALES VIEJOS
RECORTES PARA HERRAJE
ACERO DE MUELLES, ETC.
Castaños, 23.—BILBAO

Cooperativa Socialista de Eibar
Esta Sociedad garantiza la pureza, peso y medida de todos sus géneros. Ultramarinos de superior calidad. Precios sin competencia. Venta de carbones. Sucursales: Bidebarrieta. Arragueta, 3; Calentón, 18; Bidebarrieta, 8.

BAR EL BUEN RECUERDO
JORGE JUAN, 3.
Se recomienda el exquisito café de este Bar.

CUENTOS LINERA
Un tomo de veinte cuentos, 20 céntimos.
Seis series distintas.
Unicos para premios y regalos a los niños.
De venta en las librerías.
Depósito: San Lucas, número 5. Madrid
Enviando a esta Administración el importe, más 35 céntimos para el certificado, enviaremos cuantos pedidos se nos hagan.

PRESA
Liquidación de ropa blanca.
Camisas y pantalones de señora, desde 2,50 pesetas; enaguas, 4 ptas.; Cubrecorsés, 3 pesetas.
Fuencarral, núm. 72
TELEFONO 4800

Bebed la deliciosa sidra champagne
EL GAITERO
Villaviciosa (ASTURIAS)

Ya bajó el vino
Tinto de mesa, arroba. 6,50 pesetas.
Tinto de Valdepeñas... 9,00 »
Blanco añejo superior.. 9,00 »
a domicilio; en el almacén, media peseta menos.
ESPAÑA VINICOLA
San Mateo, 8, teléfono 39-09 M.

BAR SIGLO XX
Mesón de Paredes, 6 y 8.
Y
BAR NUEVA MONTAÑA
Fuencarral, 91.
Si queréis tomar una taza de café insuperable no olvidéis que lo encontraréis en estos establecimientos. Cerveza, refrescos y bocadillos variados de inmejorable calidad.

SIDRAS SUPERIORES
Marca Asturianta
Válgame Dios, 5. Madrid.

TORRENT Y COMPAÑIA
Especialidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias. Válgame Dios, 6, imprenta.

LA MUTUALIDAD OBRERA
CONSULTORIOS: Cava Baja, 1, principal; Atocha, 94, principal; Alcántara, 16, hotel; Luna, 10, principal; Eloy Gonzalo, 18: Gerona, 6 (Puente de Vallecas); O'Donnell, 39, principal (Tetuán de las Victorias).
SERVICIO ANTIDIPTERICO: Alcántara, 16, hotel.
CLINICA OPERATORIA: (Cirugía y tocología): Eloy Gonzalo, número 18, hotel.
Especialidades en organización: Otorinolaringología, Oftalmología, Dermatología y Sifiliografía.
FARMACIAS: Mesón de Paredes, 20; San Bernardo, 15; Valencia, 5; Pacífico, 7; Hermosilla, 3; plaza de Chamberí, 1; O'Donnell, 21 (Tetuán).
DEPOSITO Y LABORATORIO: Martínez Campos 1.
Todo obrero consciente debe pertenecer a La Mutualidad Obrera.

¡Niños, adultos, ancianos!
Grabad en vuestra imaginación que el Purgante YER es el mejor de los conocidos hasta el día y el único que todos podéis tomar como una golosina. El Purgante YER es de un sabor delicioso obra sin violencia, no irrita el intestino, y es, a la par, el más seguro e inofensivo de los purgantes
Sólo cuesta CUARENTA céntimos.
De venta, en todas las farmacias y droguerías.

LA SIFILIS
Curación radical con la solución iodurada arsenical de
J. García Revenga
Cura el artritismo, reumatismo, gota y afecciones de los huesos.
Es el mejor regenerador de la sangre
Gayoso, Arenal, 2; Viuda de Zambrana, Puerta de Moros, 5, y Farmacias.